

Relación entre las pulsiones de vida y muerte, entropía y neguentropía

Una aproximación psicofísica



Steven Betancourth Loaiza

El abordaje de la totalidad de los símbolos y conceptos, expuestos en la teoría psicoanalítica, supone hasta cierto punto un desprendimiento de las explicaciones físicas de la realidad, sumergiéndose así en una totalidad abstracta que se escapa a la interpretación más empírica de los fenómenos psíquicos. Esta separación parcial, no supone, sin embargo, una contradicción conceptual, sino una posibilidad de indagar en este campo del conocimiento, a través de la multidisciplinariedad, para lograr una explicación concreta y general, con bases sólidas que argumenten las propuestas del psicoanálisis.



Desde un punto de vista clásico, existía una gran separación conceptual entre la explicación de los sistemas sencillos, que estudiaban ciencias como la física o química, y los sistemas complejos estudiados por las ciencias humanas.

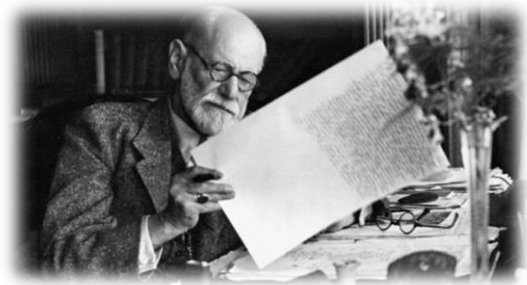
Este gran contraste se daba por la falta, en su momento, de los descubrimientos que posteriormente explicarían la complejidad oculta detrás de los sistemas físicos que estructuran la realidad objetiva. Por este motivo, muchos científicos y filósofos se encontraron con una gran dificultad en la relación de los sistemas que eran “simples” en el momento, como el comportamiento de los cuerpos, un gas o un fluido, y procesos más complejos como el desarrollo de la humanidad y los factores que influían en éste.

Esta brecha, sin embargo, es cada vez más corta. El avance científico ha permitido conocer a profundidad estos sistemas “sencillos”, encontrándose con una complejidad mayor, en donde el equilibrio que aparentemente los estructuraba y el comportamiento de las partículas elementales, se convierte en todo lo contrario permitiendo que relaciones como las psicofísicas sean más claras y contundentes.

Partiendo de esta premisa, se pretenderá, a partir de la relación conceptual, la aproximación preliminar a una explicación psicofísica de la pulsión de muerte (Thanatos) y pulsión de vida (Eros), en perspectiva de Freud, asociando su simbología con procesos evidenciados en la materia que es naturalmente perceptible.

En un primer momento, para realizar esta asociación es necesario conceptualizar los términos en cuestión, es decir, la pulsión de vida y pulsión de muerte, en perspectiva del psicoanálisis, así como los conceptos de entropía y neguentropía.

La pulsión de muerte, en Freud, es definida como la tendencia propia del individuo a la regresión del estado orgánico al inorgánico (muerte), siendo una tendencia de carácter destructivo, desintegrador y violento, que se encuentra del mismo modo en contradicción con la búsqueda del placer o pulsión de vida (Eros), ejerciendo recíprocamente una interacción constante en la psique del individuo.



Al Freud plantear el concepto de *pulsión* (1905) se basa en la descripción de la sexualidad humana, definiendo a la pulsión como un impulso que se origina en una excitación corporal (fuente) y que moviliza al organismo para conseguir suprimir el estado de tensión en el que se encuentra, a partir de esta excitación.

Como se señala, al interpretar la pulsión con un carácter de regresión a un estado previo, guarda total concordancia al hablar de pulsión de muerte en la regresión a un estado previo inorgánico, de cero absoluto.

Freud señala también: "...estamos impulsados a concluir que los impulsos de muerte son, debido a su naturaleza, mudos, y que la algarabía de la vida procede en gran parte de Eros" (1923). En la misma línea, señala: "no hay dificultad en encontrar un representante de Eros, pero debemos estar agradecidos de que podamos encontrar un representante del evasivo instinto de muerte en el instinto de destrucción, en el cual el odio nos señala el camino" (1996). De esto se puede inferir que la búsqueda de representantes propios de la pulsión de muerte supone un desafío mayor en comparación con otros contenidos psíquicos.

Debido a la imposibilidad del mantenimiento constante de esta tendencia destructiva, como eje de la psique, aparece la pulsión de vida (Eros) que, en su carácter integrador, busca oponerse al instinto desintegrador, generando una fusión en el aparato psíquico, para de esta manera apaciguar la fuerza violenta que representa la pulsión de muerte y buscando generar un sistema más amplio, integrando continuamente nuevos contenidos.

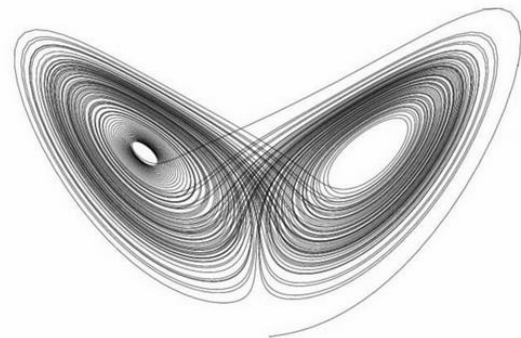
"Eros constituye para Freud un factor de ligazón, así como Tánatos representa, en sí mismo, un factor de desunión. Esto implica que, cuanto más predomine la primera, más se sostendrá la ligazón pulsional; y a la inversa, cuanto más prevalezca la segunda, más tenderá a disolverse la unión entre las pulsiones.

Es así como, en relación con el equilibrio relativo y dinámico entre estas dos tendencias, una proporción variable de pulsión de muerte permanece en el individuo como un residuo no ligado, que actúa de modo silencioso, llevando inevitablemente al ser vivo hacia la muerte. De acuerdo con esto, Freud (1923) afirma: "todo ser vivo muere necesariamente por causas internas"

Ahora bien, el concepto de entropía, es definido desde las leyes de la termodinámica, en la física, como la magnitud de desorden energético y molecular en un sistema determinado, manifestándose de esta manera como una tendencia al caos y el desorden, generando una pérdida energética constante en el sistema que se traduce en la pérdida de energía utilizable para un trabajo. Así, cuanto más se desordene un sistema, mayor será su entropía. Este fenómeno es producto de las probabilidades combinatorias de las partículas en un sistema cerrado.

García Colín (1989) da una interpretación fundamental de ésta, señalándola como "ley suprema que gobierna todo lo que hacemos" siendo así la realidad misma.

Por otra parte, Schrödinger (1944) expone un nuevo concepto en relación con el de entropía, el de neguentropía, que, contrario al primero, se basa en la tendencia del sistema al orden y la unificación, integrando cada vez más información, evitando el caos desintegrador y, manteniendo un funcionamiento constante. Esta búsqueda está en constante relación con los fines de la entropía, siendo complementarios en una relación de orden y desorden, como se puede evidenciar en la teoría del caos.



Conclusión

Es clara, entonces, la existencia de una relación explícita entre pulsión de muerte y entropía, pulsión de vida y neguentropía, manifestándose así la igualdad entre los sistemas físicos y procesos humanos como sistemas dinámicos y abiertos, ya que si analizamos la premisa que Albert Einstein propone, con su conocida fórmula $E=mc^2$, todo cuerpo es energía condensada, por lo tanto, nosotros somos un sistema estructurado que sigue las tendencias y leyes universales, como lo son la entropía, buscando como fin último llegar a un cero absoluto, es decir, la muerte. Así pues, al exponer la simbología que encierra el concepto de pulsión de muerte, podemos evidenciarlo físicamente como la ley universal de entropía manifestada en todos los sistemas, y la neguentropía, expuesta por Schrödinger, se manifiesta en la psique como la tendencia a mantener el orden y la asimilación de información constante para la supervivencia, es decir, la pulsión de vida.

Podemos de igual manera desde el análisis de la propuesta que se hace en el libro *La estructura de lo complejo* (1994), hacer una aproximación matemática preliminar a la explicación de la entropía y neguentropía, en las decisiones que estructuran el sistema humano.

Teniendo en cuenta el modelo dinámico de la sociedad humana, que busca la satisfacción de sus necesidades (en su esencia estarían guiadas por las pulsiones de vida y muerte) van a dar unas posibles elecciones para el individuo, mediadas por la predominancia de una u otra en su mente, siendo evidente, como ya se ha expuesto, que la pulsión de vida ha de mantener una mayor influencia.



De esta manera se expone mediante la siguiente fórmula matemática, basada en la dinámica probabilística constante de equilibrio, una representación de las posibles decisiones humanas, mediadas por las diferentes pulsiones, en donde la frecuencia con la que se desea una determinada decisión i entre K alternativas por unidad de tiempo es proporcional a la influencia de la pulsión en la psique.

Así:

a y b = Posibilidades de atracción según la influencia pulsional.

Aa y Ab = Atractividad de la posibilidad de elección a y b respectivamente.

Xa y Xb = Cantidad de personas que en un instante determinado eligen: a o b .

Dado que la cantidad de individuos que en un momento determinado decidan cambiar a una elección b , es proporcional a aquellos que ha hecho una elección distinta (a), se puede decir que: b , $Ab / (Aa+Ab)$ y a , $Aa / (Aa+Ab)$, y por lo tanto:

$$\frac{dXa}{dt} = aXa \left\{ \frac{Xb Aa}{Aa + Ab} - \frac{Xa Ab}{Aa + Ab} \right\}$$

Se pueden evidenciar ambas opciones de respuesta mediadas por la atracción que estas ejercen en el individuo, en este caso, pulsiones de vida (a) y pulsiones de muerte (b), están en constante relación, siendo la atracción de a (Aa) mayor en el común de la población, es decir, que la mayoría se guía por las necesidades de la pulsión de vida, mientras que Ab menor, representa aquellas influenciadas psíquicamente en mayor medida por la pulsión de muerte, es decir, un estado de entropía dominante.

Es preciso recalcar que, aunque en el común de los individuos, las necesidades de la pulsión de vida o neguentrópicas se sobrepongan, la opción (b) de la pulsión de muerte o entropía se mantiene en la mente del individuo, aunque menos activa como lo explica Freud.

Esto es evidenciado en la fórmula, por ello la derivada (dX_a) sobre la derivada del tiempo (dt) analiza el fenómeno en un punto específico, teniendo en cuenta las posibles varianzas en función del tiempo.

Si bien este teorema de ecuaciones mostrado es semejante a la ecuación de equilibrio en dos variables de las ecuaciones ecológicas expuestas en el libro *La estructura de lo complejo* (1994, p. 319), y aplicable a un análisis social en la relación de la población y las pulsiones en sus posibles respuestas, es también posible hacer la asociación de la fórmula en función de la energía psíquica, siendo esto necesario al entender la relación inherente entre ésta y el concepto de pulsión.

En este caso las variables: X_a y X_b , serán remplazadas por las variables que denominaremos E_a y E_b , siendo éstas la cantidad de energía psíquica invertida en una acción posible, mediadas por la atracción pulsional que ejercen. La fórmula será, por lo tanto:

$$\frac{dE_a}{dt} = aE_a \left\{ \frac{E_b A_a}{A_a + A_b} - \frac{E_a A_b}{A_a + A_b} \right\}$$

Del mismo modo E_a será mayor en el común social, siendo la cantidad de energía invertida en acciones mediadas por la pulsión de vida, mayor que la invertida en las mediadas por la pulsión de muerte (dado que $A_a > A_b$), pero existiendo la posibilidad de una variación en esta intensidad de una de las atracciones, dando como resultado un incremento de la otra y por lo tanto mayor inversión energética a favor de esta pulsión, lo cual se vería reflejado en la realización de acciones auto-destructivas por parte del individuo.

De esta manera la relación orden y caos que se manifiesta a nivel macroscópico en nuestra realidad objetiva, es también evidenciable en los procesos psíquicos, a través de su interpretación mediante los conceptos propios del psicoanálisis.

Referencias

- Corsi, P. (2002) Aproximación preliminar al concepto de pulsión de muerte en Freud. *Revista chilena de neuropsiquiatría*, 40(4), 61-70
- Candel Rosell, A., Satoca Valero, J. y Soler Llopis, J.B. I.B. (1984) Interpretación errónea del concepto de entropía. *Enseñanza de las ciencias*, 1(2), 198-201
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos sobre una teoría sexual*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud S. (1923). *El Yo y el Ello*. Buenos Aires: Amorrortu.
- García Colín, L. (1989) *El concepto de entropía*. México: Universidad autónoma de México.
- Nicolis, G. y Prigogine I. (1994) *La estructura de lo complejo*. Madrid: Alianza editorial.
- Schrodinger, E. (1944). *¿Qué es la vida?* Cambridge University Press: Cambridge, Inglaterra.
- Teruel, G. (1996). Pulsión de muerte. Anotaciones sobre la revisión del concepto en la obra de Freud y sugerencias sobre algunos indicadores. *Rev Lat Psicoanálisis*, 1(1), 255-65.